



Se espera que **Fred** (Frederico Chaves Guedes) será una de las estrellas del campeonato de la Copa Mundial del año próximo. En la última temporada, el joven brasileño de 22 años de edad marcó 40 goles en sólo 43 apariciones –incluso 14 durante la Copa de Brasil, un récord sin precedentes– para Cruzeiro, el club en Belo Horizonte donde aprendió su oficio Ronaldo, del Real Madrid. Uno de ellos fue el gol más rápido en la historia del fútbol brasileño, marcado después de sólo 3,17 segundos de juego.

Belo Horizonte –la cuarta ciudad más grande en el Brasil y uno de los principales centros comerciales– fue construida con anchas avenidas y frondosos suburbios, pero hoy día se enfrenta con problemas compartidos con muchas otras ciudades latinoamericanas. Muchos de sus 2,2 millones de habitantes viven en barrios bajos y una vasta población de las “favelas” vive sin acceso a alcantarillado o agua limpia, amenazada por inundaciones en invierno.

Fred nació en Teofilo Otono en Minas Gerais, el mismo estado que Pelé, probablemente el futbolista más brillante que el mundo ha visto jamás.

Minas Gerais es uno de los estados más afectados por la tala de árboles, la construcción de caminos y el crecimiento de pueblos y ciudades, que están amenazando cada vez más las selvas que cubren alrededor de tres quintas partes del país, y las especies que viven en ellas. Sus selvas atlánticas –hábitats de hasta un 8 por ciento de todas las plantas del mundo y 5 por ciento de sus vertebrados, incluso 21 especies de primates que no se encuentran en ninguna otra parte– están especialmente en peligro, mientras que la agricultura, las tierras de pastoreo y los asentamientos han reemplazado los árboles que solían cubrir las regiones al este y al oeste del estado.

Ahora Fred lleva la camiseta No. 11 para los campeones de Francia, Olympique Lyon, donde TUNZA fue a entrevistarlo.

Reciclando *¡goles!*

¿Está disfrutando su nueva vida en Francia?

En el Brasil, ser un jugador de fútbol es una tremenda oportunidad y un sueño hecho realidad, y que me permite realmente ayudar a mi familia. Fui feliz en Belo Horizonte y los dos clubes para los que tuve oportunidad de jugar fueron muy positivos y beneficiosos para mi carrera. Y la gente es muy cálida y amigable.

Europa es muy diferente... el frío, la comida, el modo de vida... pero Lyon me gusta mucho. Aquí estoy rodeado de mucha gente que me ayuda y estoy ganando nuevos amigos. El fútbol europeo también es diferente –el juego es muy rápido– lo opuesto al juego en el Brasil, donde es más lento a causa del calor. Y aquí en Europa se toma muy en serio la organización de los campeonatos, lo que a mí me parece muy bueno para los deportes.

Creo que puedo ser útil a mi club. Sé que puedo mejorar mediante el entrenamiento, con mi dedicación al máximo, y aprendiendo cómo cuidar mi salud.

Usted viene de un país con una naturaleza muy hermosa. ¿Acaso cree que tenemos suficiente conocimiento sobre el medio ambiente?

Brasil es un país maravilloso para visitar por sus exuberantes bosques y hermosas playas, y por la variedad de diferentes pueblos que viven juntos sin racismo.

Sí, la naturaleza en el Brasil es muy rica y muy hermosa, mucho agua y bosques. Pero la gente que siempre ha vivido en grandes ciudades sufre, pues no conocen a la naturaleza. Para experimentar el medio ambiente hay que viajar a las pequeñas ciudades y los pueblos. Pero yo creo que la verdad es que estamos tomando más en serio el medio ambiente. La gente hoy en día piensa más en el futuro de sus hijos.

¿Tiene algunas ideas sobre lo que puede hacer la gente joven para ayudar a preservar el medio ambiente?

El reciclado es la mejor manera de preservar nuestra naturaleza y su potencial. ¡No maten a nuestros bosques! Los brasileños sólo recientemente han tomado conciencia de este problema.

Saber más sobre nuestro planeta desde luego es muy importante. Los chicos de hoy se preocupan más por la naturaleza y lo que les rodea, pero necesitan más información sobre lo que está sucediendo, y lo que está pasando en otras partes. Yo creo que todos los países pueden enseñarnos algo sobre la cultura y la naturaleza.